



PICHI.-

SEÑOR BELORCIO.- D.SEGURO DETECTIVE.-

EL MALDITO.-

Nº 156 • Año IV • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.



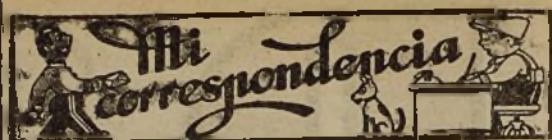
Pichi
en el
Circo

Ayuntamiento de Madrid



TELEFONO: 31.547
APARTADO DE CORREOS: 10.013

Pichi
APARECE LOS DOMINGOS
ADMINISTRACION: FUENCARRAL, 130
MADRID



FRANCISCO JIMENEZ.—¡Por poco la hacemos buena con tu ratón Mikey!, el muy inquieto, tan pronto llegó se puso a curiosear por la casa y al volver una esquina aparece Pirracas... y por poco se lo zampa con pantalones y todo; gracias al señor Belorcio, que lo vió y pudo evitar un ratonicidio.

ANTONITO GARCIA.—Nada, nada, ese hermoso barco que me envías lo dedicaré a viajes de turismo por el Manzanares y ya verás si me hincho de ganar dinero; a ver lo mandaré a que le den un repasito en el astillero, pues chico, se hunde de popa, ¿qué diablos le has metido allí?

PEDRO BARAMBIO.—Cuenca.—Te agradezco mucho tu invitación a las fiestas de ahí; ¡anda que si fuera, ya verías cuántas diabluras haríamos!..., pero aquí me conocen y no me dejan ir; si tú vienes por aquí no dejes de verme, pues quiero darte un abrazo.

M. REBOLLO.—Zuera.—¡Vaya peligro que ha corrido tu vapor, tan cerca de las peñas de la costa!; gracias a que tuve tiempo de avisar al capitán por la radio y viró en redondo, sino... teníamos aquí el primer naufragio; bueno en medio de todo hubiera sido muy bonito.

MARCIAL PEREZ.—Salamanca.—Te agradezco el dibujito que me has hecho, pero me has puesto cara de pocos amigos y eso no; precisamente yo no tengo mal genio más que cuando el señor Belorcio me tira de él, o cuando en casa me mandan de paseo con pocos cuartos; ven a verme y ya verás cómo soy bien guapo.

R. RAMIREZ.—Muy bien tu dibujo del señor Belorcio, tocando a la vez tantos instrumentos; ¡pero nos has matado chico!... se pasaba el día ensayando la Traviata y nos daba cada lata; pero le hice tres agujeros en el acordeón y ahora está el hombre dale que te pego pero sí, sí... el acordeón enmudeció y ya podemos vivir.

LAURA VILLARIAS.—Me ha gustado mucho tu perrito tomando chocolate y aquí está tan contento con nosotros; claro que alguna guerra me dá, pues cuando termina está tan manchado que le tengo que dar una de lavateos a base de estropajo y jabón que el animalito me dice que ya no lo volverá a hacer; le haré una funda con sólo un agujerito para el hociquito ¿te parece bien?

LUIS BALMON.—Niembro Llanes.—El perro de caza que me envías es un mediano ejemplar de pachón; le puse a prueba escondiéndole una pelota en el tejado, debajo de una teja y el muy torpe aun la está buscando en el sótano; en cambio para comerme un chorizo que tenía en la cocina, ha tenido buen olfato el muy habrón.

PAQUITO OLIVER.—Alicante.—No tengas duda de que tu dibujo será publicado con mucho gusto, pues además está muy bien; es bastante guapa esa señorita y quiero ser galante con ella.

MARGARITA URIBELARREA.—Mieres.—Me ha gustado mucho tu trabajito y espero no dejarás de seguir enviándome más; te dejo catalogada entre las muchísimas colaboradoras muy reguapas con que tengo la suerte de contar que forman un grupo... que ya, ya...

CUPON
DE
COLABORACION



Señor Belorcio.—Oye Pichi, un chiste madrileño.—¿En qué se parece el tranvía del disco 3 a muchos jamones?

Pichi.—En que pasa por Serrano.

Señor Belorcio.—Mira cuánto sabes. ¿Y por qué los cerdos no se lavan la cara?

Pichi.—¡Por que son unos cochinos!

Tomás MONTERO

El cartero.—Tenga esta carta para don Rafael García.

El portero baturro.—¡Que listos son estos carteros!, sólo vive aquí ese señor desde ayer y ya sabe su nombre.

E. LOPEZ



¿Cuatro entre dos, a cómo tocan?

—A una.

—¿Cómo es eso?

—Perico y yo teníamos cuatro naranjas. El las repartió y me tocó solamente una.

R. DE VELASCO

Un señor pregunta a una niña. ¿Cómo te llamas?

La niña contesta. Como mi abuelita.

—¿Y cómo se llama tu abuela?

—Como yo.

—Bueno. Pues dime cómo te llaman a la hora del almuerzo.

—No hace falta que me llamen, porque ya estoy allí.

Mercedita RATO.—Barcelona.

Dos soldados licenciados del Ejército, se encontraron en el camino a un baturro y le preguntaron:

—¿Cuántas leguas hay de aquí a la capital?

—Diez, poco más o menos.

—Pues andando diez leguas entre dos cabemos a cinco.

¿En qué se parece un acomodado a una taza de té?

En que sienta bien a cualquiera.

Manuel RUIZ



—El niño.—Mamá, dame "tes" naranjas.

—La mamá.—No se dice "tes" se dice "tres".

—Bueno, dame cinco.

Julio SILVA GARCIA

—¿Tú acostumbras a descansar después de comer?

—Mi mujer, después de comer, echa la siesta.

—Pero si yo lo digo de ti y no de tu mujer.

—¡Inocente!, ¿no comprendes que cuando ella duerme es el momento en que yo descanso.

Merceditas LARIOS



Mamá girafa, divierte a su hijita.

Cosas del peque



La zorra y el perro (cuento)

Una zorra atrevida iba diariamente a una gallinero cercano a comerse un par de gallinas.

El amo iba echando de menos sus polluelos y puso en la entrada a un valiente perro mastín para acechar a la zorra.

Al día siguiente llegó esta, como de costumbre, al gallinero y su mayor sorpresa fué el ver al tremendo perro que se le abalanzaba.

—¡Perdona!—le dijo la zorra—venía a ver si estaba aquí un hijo que se me ha perdido.

—¡Embustera!—contestó el perro—tú venías a comerte las gallinas de mi amo y por lo mismo toma tu castigo, y le dió un bocado que la hirió mortalmente. Las gallinas y polluelos bailaban de alegría al verse libres de tan terrible enemigo, que tantas compañeras había matado.

Así terminan los malhechores.

Carmelita GALVEZ

Cómo se crían y viven los percebes

¿Hay muchas personas que conozcan la estructura del percebe y sepan dónde tiene la boca y dónde los pies, etc.?

Es un animal tan raro de costumbres como de aspecto.

Al salir del huevo se parece al percebe que nosotros conocemos menos todavía que la oruga a la mariposa. Es entonces tan sencillo en estructura como en aspecto.

Tiene tres pares de apéndices, una boca y un solo ojo, y carece de padres que le cuiden, de nodriza que le amamante y que le duerma y hasta de primera y segunda enseñanza. ¡Feliz adolescente que escapa a los siete años de latín! Queda entregado a sus propios recursos y se convierte en el acto en una libre ciudadano del mar. Su ocupación es crecer cuanto le permitan sus fuerzas y sufrir transformaciones.

Sus tres pares de apéndices le permiten moverse con rapidez: después de la primera muda, nada dos pulgadas por minuto, o sea, cien veces el largo de su cuerpo. Después de las otras mudas camina todavía más de prisa.

Poco después de llegar a la edad adulta se establece definitivamente por medio de glándulas de cemento, se une por la cabeza al objeto de su elección, echa fuera las patas hacia adelante y si no hacia adelante, por lo menos, en dirección opuesta al lugar ocupado por la cabeza, y se dedica a cazar.

Los filamentos en forma de pluma que tiene dentro de la boca son sus patas y sus manos con las cuales coge la presa.



En este sobre encontraréis los mas variados y espléndidos regalos que os hace Pichi

Pedirlo en todos los kioscos

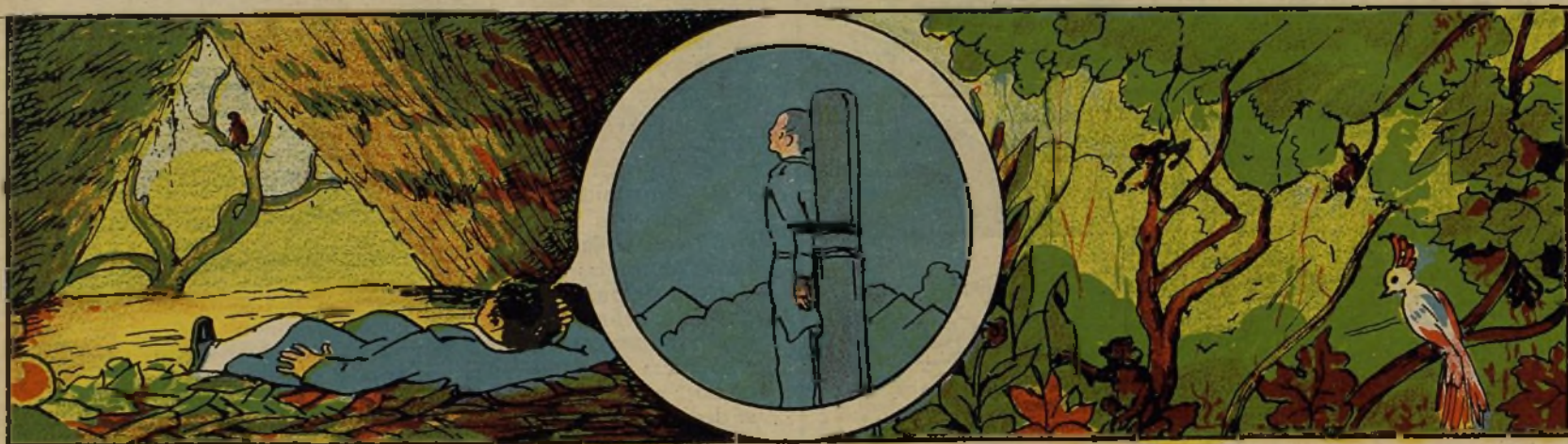
Historia festiva de la locomoción (xv)

La diligencia tardaba una eternidad en trasladarse de un sitio a otro. Cuando no era el postillón que se dormía eran los caballos con huelgas de no te menees o los bandolerazos de trabuco patilla y juramento que venían a saludar a los canónigos y a las viejas ricas.



TARZAN DE LOS MONOS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN



Cuando D'Arnot recobró el sentido, se encontró tendido en una cama de helechos y hierbas y bajo un doselete de ramas puesto en forma de A.

Por los grandes dolores que sentía, se dio cuenta de que padecía muchas y muy cruentas heridas. Trató de recordar dónde estaba y si era aún en poder de enemigos. Entonces vino a su

memoria la espeluznante escena de la estaca y recordó la extraña figura del hombre blanco en cuyos brazos se había desmayado.

El zumbido incesante de la selva virgen, el roce de millones de hojas, el zumbir de los insectos, las voces de los pájaros y de los micos, le parecieron un extraño calmante de tranquilidad y cayó en profundo sueño.

Más tarde volvió a despertar y entonces vió ante sí a un hombre blanco. El francés le llamó débilmente y pudo comprobar que era el rostro de hombre más hermoso que había visto en su vida. El hombre de la selva se acercó al herido y puso una mano fría sobre su frente.

D'Arnot le habló en francés y el hombre movió la cabeza tristemente; le habló en inglés, en ita-



liano, en español, en alemán... siempre con igual respuesta. Le dijo palabras en ruso, noruego, griego, también en el lenguaje de las tribus negras... pero el hombre negó siempre.

Después de examinar las heridas de D'Arnot, desapareció para volver al poco rato con frutos y un vegetal hueco, semejante a una calabaza llena de agua.

El herido comió y bebió, quiso de nuevo conversar con el hombre, pero su tentativa fué también inútil.

Súbitamente Tarzán salió y volvió con un lápiz y varios pedazos de cortezas y ante el enorme asombro de el marino.

Tarzán escribió con caracteres de imprenta y

en correcto inglés:— "Soy Tarzán de los monos; quién es usted".

El oficial le respondió en el mismo idioma, pero Tarzán volvió a mover la cabeza y le dió el lápiz y una corteza lisa.

—Mon Dieu—, dijo D'Arnot—, si sabe escribir ¿cómo no sabe hablar?, será tal vez sordo-mudo—y escribió:



—Soy D'Arnot, teniente de la marina francesa y agradezco cuanto hizo por salvarme, ¿por qué no habla usted?

Tarzán volvió a escribir.

—"No hablo más que el lenguaje de mi tribu, los monos de Kerchak, el del elefante Tabor, el de Numa el león y los demás seres de la selva. Sólo hablé por señas con Jane Porter".



Entonces D'Arnot recordó que ese era el nombre de la joven arrebatada por un gorila y calculó que el "gorila" sería aquel hombre.

Con interés le preguntó por Jane y siempre por escrito le contestó Tarzán que estaba con su gente en la cabaña y le explicó cómo él se la había arrebatado a Terkoz y terminó:

"Nadie en la selva puede vencer a Tarzán de



los monos".

D'Arnot sonrió pero no pudo responder, sus párpados, se cerraron nuevamente. Tres días estuvo en continuo delirio y Tarzán le bañaba la cabeza y lavaba sus heridas. La fiebre fué cediendo y D'Arnot quedó tan débil, que no podía incorporarse ni para beber.

(Episodio 39) Continuará



Casa de Muñecas

UN SUEÑO

Una noche me acosté pensando en lo felices que han de ser los pajarillos que no tienen otra ocupación sino alimentar y cuidar a sus hijuelos y alegrar a los hombres con sus cantos.

Soné que estaba en un jardín hermosísimo donde no se veía más que árboles y flores, todo era encantador. Cuando estaba más absorta contemplando estas maravillas me llamó la atención un pájaro que volaba con algo en el pico. Se acercó al nido donde habían unos pajaritos chicos. Era comida lo que llevaba en el pico; a cada uno le fué dando cuidadosamente.

Concluida la comida, hacía un calor asfixiante y comprendiendo la madre que era perjudicial para sus hijos extendió sus alas y prefirió quemarse ella y librarlos de una muerte segura.

Ahí me desperté y comprendí que lo que había soñado era una dulce realidad.

Araceli NAVARRO WOOD

Las Palmas.



ACERTIJOS

Soy águila en ligereza,
me visto de religioso,
tengo las barbas de oso

y mi cuerpo sin costillas;
lo que más me maravilla
entre brutos diferentes
es que tengo solamente
dientes en la pantorrilla.

(Solución.—El cigarrón)

Cuento Baturro

—¡Corra, que se ha muerto un hombre en su casa!

—¡Dios mío! ¡Mi suegro!



—No señor, no.

—¡Ay! ¡Socorro! Si ya me paicia que estos dolores que tuve en las tripas no podían traer nada bueno. ¿Estás bien seguro de que el muerto no ha sido mi suegro?



—¡Pobrecito de mí! Pues el difunto soy yo. Por que yo y mi suegro somos los dos únicos hombres de mi casa.

Luis ESPAÑOL

C U E N T O S E N C U A D E R N A B L E S

tú eres más hermoso que ellos porque tienes mejores sentimientos y eres más digno de cariño.

No pudo continuar la buena hada, que así se le figuró a Pedrito, porque el incesante sonar de las trompas y los ladridos de los perros de caza, les anunció que perseguían de cerca a alguna pieza.

Los ginetes salieron corriendo a reunirse con sus compañeros sin ocuparse de Leonor, que quedaba en tierra con el pastorcito. Su caballo espantado también, huyó y en aquel instante un gran jabalí que había conseguido despistar a los cazadores se presentó ante ellos y se abalanzó ciego de rabia a acometer a la dama.

Pedrito no titubeó un momento y con rapidez, sacó su cuchillo de monte y anteponiéndose a su protectora, pudo recibir la acometida del jabalí y le clavó en el pecho su cuchillo. La lucha fué feroz, pero Pedrito consiguió al fin, herir de muerte a la fiera.

(Continuará)



C U E N T O S D E F I L I



El Jorobadito

Pedrito era un niño jorobadito, además de feo y raro. Tenía la cabeza hundida entre los hombros, los brazos excesivamente largos para su contrahecho cuerpo y las piernas cortas y torcidas. Pero si su aspecto era deplorable, no había quien le igualase en bondad y nobles sentimientos.

Era huérfano de padre y vivía con su madre en una casita en medio de un bosque. Tenían cabras y ovejas que él apacentaba en lo más escondido del bosque porque no quería que nadie le viese. Su madre bajaba al pueblo cercano y allí vendía la leche, los quesos y los

PICHI Y SUS AMIGOS APLICADOS

Rosario AMADO DEL CAMPO



Matrícula de honor en Historia de España. Preparada en el Colegio Inglés de Madrid.

Francisco TAPIA MARIN



Este pequeño estudiante de siete años, ha obtenido *Sobresaliente* en todas las asignaturas cursadas en el Colegio Calasancio de Madrid.

Emilia GOMEZ DEL REY



Sobresaliente en varias asignaturas del bachillerato. Alumna del Colegio Inglés de Madrid.

Fernando de SALAS PINTO



Matrícula de honor en latín. También alumno del Colegio Inglés de Madrid. Nuestra enhorabuena a todos.



Regalos de PICHÍ

Los amigos de Pichí están maravillados contemplando

Los preciosos dibujos plasticolor que regala en sus ya populares sobres con sorpresas y regalos

Son tan perfectos los dibujos de esta colección, que cuando el Peque los mira con sus gafitas, grita angustiado:

—¡Ay Pichí! Que está molando el pajalito y se nos va a escapal.

Es el más bonito regalo que puede hacerlos Pichí.

Niñeras temibles



Las mujeres siamesas confían a los elefantes el cuidado de sus niños, y no se ha dado caso de que ninguno de estos animales lastime a las criaturas. Si amenaza algún peligro, el inteligente animal coge al niño con la trompa y se lo pone sobre el ancho lomo.

corderillos que Pedrito cebaba cuidadosamente, y con el producto de todo vivían pobremente, pero eran felices.

Un día el bosque, siempre solitario, se trasformó, por completo. Innumerables caballos galopaban de un lado al otro y los alegres gritos de los ginetes y los sonos de las trompas de caza, atronaban aquel tranquilo lugar. Un conde, poderoso señor de aquellos contornos, había salido a la caza del jabalí y le acompañaban sus amigos y bellas damas.

Pedrito, sin saber por qué, sintió miedo al oír el ruido de los cazadores que se aproximaban y presuroso empezó a recoger su rebaño y se disponía a volver a su casa antes de que le sorprendieran y vieran su ridícula figura, cuando un grupo que se había adelantado, llegó a alcanzarle y le llamaron para preguntarle dónde estaba una fuente de tan rica agua que tenía fama en toda la comarca.

El jorobado con toda amabilidad le dió los informes necesarios para que fácilmente encontraran la fuente.

Mientras los caballeros le miraban burlescamente y hasta uno remedaba sus ademanes preguntándole al fin:

—Oye chico, ¿tú eres una persona o un muñeco del guñol?

El pobre Pedrito bajó la cabeza sofocado, no sabía además lo que querían decirle con aquella pregunta, pero sí comprendió que se reían de su triste figura.

—En mi vida he visto una caricatura de persona, hecha con más gracia. Vuelvete, ¿a ver qué tal estás de perfil?—le añadió otro.

—Es cierto—dijo un tercero—lo cazaremos a lazo para que lo vean los demás cazadores, porque es un bicho raro.

Y Pedrito, no pudiendo disimular más su pena rompió a llorar.



En este momento llegó galopando la hija del conde y se detuvo en el grupo.

—Mire usted, Leonor, qué ejemplar más raro hemos encontrado. Un primer premio para una exposición de figuras grotescas.

La damita que vió el dolor que estaban causando al niño, saltó pronto de su caballo y acariciándole la cabeza, le dijo:

—No llores, pastorcito de los cuentos de hadas, que

El uniforme militar a través de los siglos



ESPAÑA Edad media

- Núm. 1.—Atabalero.
 Núms. 2 y 3.—Cetratos realengos (siglos XII y XIII)
 Núm. 4.—Montero de la guardia real.
 Núm. 5.—Jefe de milicia de ciudad o villa.
 Núm. 6.—Almogavar.



NUESTROS COLABORADORES

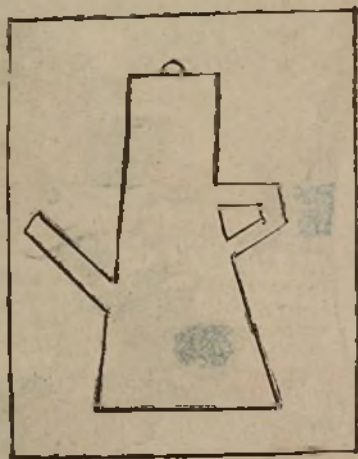




Para iluminar



Por Encarnita GARCIA



Solución al dibujo de nuestro n.º 154

Reunidas las líneas publicadas, conseguimos este bonito y práctico jarro. Ya veis que todo es cuestión de habilidad.

CURIOSIDADES

Nadie ha sospechado que la parte alta de las ruedas de una bicicleta se mueva más de prisa que la parte baja. Sin embargo, de lo absurdo que parece esto, así sucede, si hemos de dar crédito a la fotografía, gran reveladora de misterios.

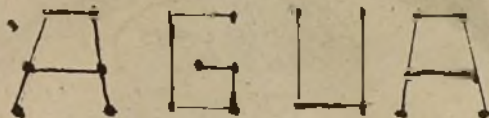
Obsérvense las vistas tomadas de carreteras de ciclistas y se verá que mientras los rayos de arriba de las ruedas aparecen borrosos en las máquinas, los de abajo figuran perfectamente marcados.

La única explicación que puede darse de esto es que la resistencia que encuentran las gomas del neumático en el suelo retrasa la marcha lo bastante para que la fotografía pueda apreciarlo.

Solución al rompecabezas de nuestro núm. 151



Este es el dibujo que os presentamos y unidos los puntos por donde se quiebran las rectas, sin tener en cuenta por dónde se cruzan hemos obtenido el nombre del precioso líquido.



Remitido por BUDITA

COLMOS

¿Cuál es el colmo de un cojo?

Andar con la "muleta" de un torero.

¿El de la fuerza?

Doblar una esquina.

¿El de un carpintero?

Que sus hijos sean "listones", y sus hijas "travesas".

¿El de un dentista?

Hacerle una caja de dientes a la "Boca del Morro".

¿El de un peluquero?

Afeitar los "bigotes" de un automóvil.

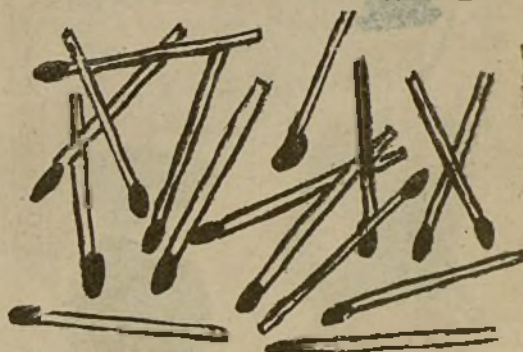
¿El de una modista?

Hacer un vestido con la "Aguja de Cleopatra".

¿El de las mujeres?

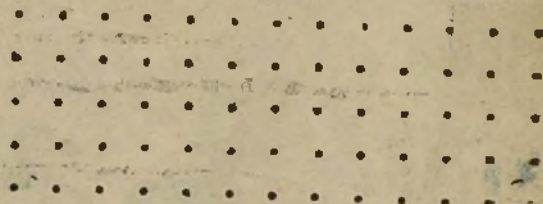
Estar cinco minutos calladas.

ROMPECABEZAS



Aquí tenéis diez y seis cerillas. Tomar vosotros igual número de ellas y colocarlas de modo que no den más que nueve.

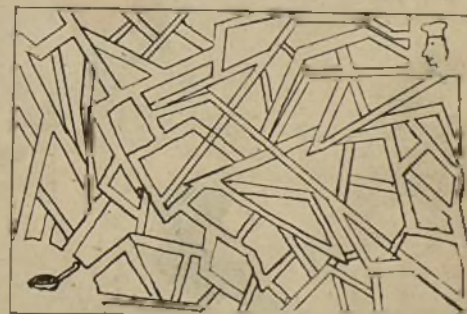
Eduardo RUIZ DE VELASCO



Más difícil todavía, como dicen los tontos del Circo:

De los 65 puntos de este dibujo quitar los necesarios para que los restantes den dos cantidades que sumadas, resulten 44. Es cuestión más de ingenio que de matemáticas. Discutir un rato para irlos entrenando a solucionar los problemas más complicados que muy pronto os presentarán vuestros profesores.

Las soluciones en el próximo número



A este cocinero se le ha escapado la sartén, sin duda estaba friendo un conejo vivo y se le escapó, pero es tan torpe, que ahora no es capaz de llegar hasta ella.

Busquémosla nosotros y así sabremos el misterio de la sartén que huye del cocinero.

Felipe ALONSO

Nuestro sorteo de fin de mes

El próximo día 30, a las doce del medio día, será nuestro acostumbrado sorteo de

Bonitos regalos que hace Pichi a sus suscriptores

CUPÓN REGALO

Contra 5 de estos cupones
— PICHÍ —

os regala una de sus viseras

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. _____ residente en _____
calle de _____ n.º _____ provincia de _____

se suscribe al semanario "PICHÍ", por plazo de **SEIS meses** (1) a partir de _____
mes de _____ enviando su importe por Giro postal.

(1) Táchese el plazo que no interese.

(Firma)

PRECIO DE SUSCRIPCION

MADRID PROVINCIAS

SEIS meses 5,00
UN año 10,00

EL SEÑOR BELORCIO

